

“EXPERIENCIA DE COLORES: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN COMUNITARIA EN CONTEXTOS POST CONFLICTO ARMADO INTERNO EN PERÚ”

“EXPERIENCE COLORS: STRATEGIES FOR COMMUNITY ACTION IN POST INTERNAL ARMED CONFLICT IN PERU”

Investigadoras Titulares: Eric Arenas Sotelo¹ y Elba Custodio Espinoza²
Maestría de Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”³
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 5/08/2015

Acceptado: 20/09/2015

Resumen

Desde la psicología social comunitaria se busca entender con las comunidades, las condiciones y procesos psicosociales que fortalezcan recursos y capacidades relacionados con la mejora de la calidad de vida. En las comunidades andinas del Perú son tres los aspectos que las caracterizan: el sufrimiento como secuela del Conflicto Armado Interno (CAI), la fractura de prácticas comunitarias, culturales, vivenciales y de reciprocidad en las diferentes poblaciones, y la forma de relacionarse con el otro. La intervención que presentamos de Salud Mental Comunitaria con poblaciones post CAI, promovió la capacidad de agencia y el revalorar las prácticas culturales utilizando la creatividad como elemento reparador e indicador de salud. Con esta finalidad, se planteó la mejora del ambiente en el que se vive a través del pintado de las casas de colores, cuyos significados para la comunidad estuvo ligado a la buena convivencia y el fortalecimiento de los lazos comunitarios.

151

¹ Correspondencia remitir a: Eric Arenas Sotelo, eric.arenas@pucp.pe Maestría de Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú

² Correspondencia remitir a: Elba Custodio Espinoza, custodio.ee@pucp.pe Maestría de Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú

³ Correspondencia remitir a: revistacientificaeureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

Palabras clave: Conflicto Armado Interno (CAI), Experiencia de colores, Intervención Comunitaria, Perú.

Abstract

From community social psychology seeks to understand the communities, the conditions and processes that strengthen psychosocial resources and capabilities related to improving the quality of life. In the Andean communities of Peru are three aspects that characterize: suffering as sequel to the internal armed conflict, the fracture community, cultural, experiential practices and reciprocity in different populations, and how to relate to the other. The intervention Community Mental Health presented with post internal armed conflict populations, promoted the agency capacity and revalue cultural practices using creativity as a repair item and health indicator. For this purpose, improving the environment in which they live through the painted colorful houses arose, whose meanings for community was linked to conviviality and strengthening community ties.

Keywords: Internal Armed Conflict (IAC) Experience colors, Community Intervention, Peru.

La Comunidad de Occacahua se encuentra en la Región de Apurímac, Provincia de Cotabambas, Distrito de Tambobamba; la altitud del territorio es de 2100 a 4800 metros sobre el nivel del mar. Es una nación quechua denominada los *cutanapampa* o *cutacpampa* cuyo significado es “lugar donde se muele”, posterior a la llegada de los españoles le dan la denominación de Cotabambas.

El *Informe final* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR, 2003) evidencia los daños individuales y sociales de las poblaciones afectadas por el CAI, así como a sus profundas repercusiones sobre la integridad física y psíquica de las personas afectadas. Indica que las secuelas psicosociales abarcan los niveles individual, familiar, comunal y social. Que la violencia dañó especialmente a la familia, que fue la institución más afectada.

La CVR (2003) puso en evidencia las amplias diferencias sociales en nuestro país, pues de cada cuatro víctimas tres eran campesinos, reproduciéndose de esta manera mecanismos de exclusión y desigualdad a grupos étnicos específicos. Las poblaciones rurales andinas afectadas fueron objeto de vulneración de sus derechos humanos a través de graves delitos como tortura, violación, detención y desplazamientos forzados entre otros.

Los veinte años de CAI en el país generó un impacto en la salud mental de las personas; tales como el miedo y la desconfianza; además, ha sido un proceso de carácter desestabilizador que ha generado sentimientos de inseguridad, desamparo e impotencia, y a nivel psicosocial ha generado desorganización, dispersión, fragmentación de las comunidades y el resquebrajamiento del tejido social (CVR, 2003).

La experiencia que presentamos a continuación se dio en el marco del proyecto “Cotabambas- Apurímac- Perú: Respuesta Comunitaria desde las mujeres por sus derechos y contra la violencia” (Movimiento Manuela Ramos, 2012). Intervención con enfoque de Salud Mental Comunitaria con poblaciones post Conflicto Armado Interno, en este marco se promovieron la capacidad de agencia y el revalorar las prácticas culturales utilizando la creatividad como elemento reparador e indicador de salud.

Asimismo, se trabajó en el fortalecimiento comunitario a través del pintado de casas, teniendo esta apuesta como parte de un enfoque intercultural para fortalecer prácticas comunitarias como el *ayni* y *mink'a*, que vendrían a ser análogos de la solidaridad y cooperación. Como resultado no solo la existencia única de identidades, sino plurales; pues como nación tenemos múltiples culturas y comunidades, en consecuencia supone “condiciones y exigencias de inclusión social y política”, la cual active la agencia humana (González de Olarte, Romero, & Tubino, 2014). Que es la apuesta que tenemos desde la Psicología Comunitaria: acompañar procesos de fortalecimiento comunitario, hacia la autonomía y ejercicio de su propia agencia de los miembros de una comunidad. Desde una postura colectiva y donde lo principal es que las comunidades se sientan como ciudadanos con derechos (Wiesenfeld, 2011).

Estado del arte

El Perú es un país pluricultural, su geografía acoge a diferentes grupos étnicos que coexistieron a lo largo de los años con distintas culturas y lenguas. Sus diferentes manifestaciones culturales, sistemas religiosos, expresiones lingüísticas y sus formas de organización política permitieron la integración y el desarrollo de expresiones culturales particulares que se mantienen hasta hoy en día. En estos grupos humanos aún se desarrollan prácticas culturales ancestrales que coexisten en el Perú actual marcando una identidad específica que se mezcla con la modernidad. Son estos pueblos a los que hoy conocemos como pueblos indígenas u originarios, reconocidos como tales desde organismos internacionales como la OIT y nacionales como el Ministerio de Cultura. Promueven una nueva perspectiva de ciudadanía y diálogo intercultural; pero, si bien es parte del discurso político, aún es poco el reconocimiento y valorización de estas expresiones de la diversidad cultural. Su significado como fuente de riqueza y potencial de desarrollo que visibilice a las comunidades y que contribuya a garantizar sus derechos como ciudadanos y ciudadanas.

Son diferentes las experiencias de intervención psicosociales que se han realizado desde el estado y las instituciones sociales, muchas de estas fueron desde el brindar información y transmitir conocimiento y saberes occidentales; en estas actividades la comunidad fue un agente pasivo que escucha y participa. Muchas de estas experiencias no tuvieron la sostenibilidad deseada; por ello, se plantea desde el enfoque comunitario como eje principal la participación y el protagonismo de la comunidad en sus propios procesos de cambio y transformación social (Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, 2006).

Se realizaron otras propuestas que probablemente sean ajenas a la cultura y práctica propia de la comunidad, reproduciendo las relaciones sociales de dominación y subordinación, alrededor de las actividades planteadas (Griffin, 2000; Goldbard, 2006). Es importante tomar en cuenta que mediante una acción colectiva que permita la participación activa de la comunidad para ayudar a entender que las prácticas sociales están “localizadas en el grupo”. Son el producto de las circunstancias históricas que los producen y por los que se reproducen en la vida cotidiana la interacción social en un entorno particular (Kemmis y McTaggart, 2005).

La transformación hacia el buen trato y convivencia solidaria entre los miembros tendrá mayor sostenibilidad e impacto en la calidad de vida de la comunidad, si son ellos mismos quienes eligen la estrategia a implementar (Velázquez, 2007).

Es a través de actividades creativas que se aprende acerca del mundo; es el reconocimiento de los saberes previos de la comunidad que coloca a los participantes en un lugar activo y propositivo (Bell, 2009). En estas tareas muchas veces se supera a la palabra y se busca comunicar a través del arte, es así que las identidades individuales y colectivas se evidencian sin barreras; se ponen en manifiesto las subjetividades que constantemente dialogan con el establecimiento de relaciones actuales, las cuales pueden ser reproducidos y si es necesario transformados para mejorar la convivencia (Sonn, Stevens, y Duncan 2013).

La producción creativa nos permitió propiciar la reelaboración de los significados y vivencias, y sobre todo, que se reproduzcan estas significaciones y re-significaciones en los vínculos familiares y comunitarios que se recrean a través de la vida cotidiana. Mediante el arte se pueden promover sentimientos de unión y familiarización entre los habitantes de un mismo territorio. Incluso el uso de colores alegres, suelen propiciar cierto compromiso en contextos complejos y de realidades difíciles, además de favorecer la participación e integración (Narvaja, 2015).

La elección de la propuesta como estrategia comunitaria para promover la recuperación de las prácticas de cooperación y solidaridad para el fortalecimiento de los lazos comunitarios; se dio debido a la importancia que las y los pobladores de la comunidad atribuían a estos, dándole significados, simbolismos importantes en su cultura y creencias dentro de la comunidad, evidenciada ya desde la fase del diagnóstico participativo. Dicho proceso consistió en identificar las necesidades sentidas por la comunidad; es así, que se encontró que manifestaban su identificación con los colores de sus tejidos y de la naturaleza al verificar sus recursos comunitarios. Es importante la valoración del saber de la comunidad y el trabajo en redes comunitarias; el cual debe generar participación y fortalecimiento de las mujeres y varones como procesos claves (Rivera, Velázquez, & Morote, 2014). Asimismo, la identificación de necesidades, expresión de ideas y opiniones para generar formas de vida y convivencia.

Se hace necesario ver las particularidades de la comunidad y las familias para ser reparadas y proponer el trabajo comunitario como un derecho ciudadano de reconocimiento político (Ulfe, 2013). Como también, políticas de apoyo psicosocial que pueda ser acompañada por la mejora del sistema de salud y así la atención de las comunidades (Correa, 2013). Sobre todo en áreas rurales y andinas donde las comunidades fueron las más afectadas por el CAI. Esta investigación acción busca acercarse mediante una estrategia participativa a que la comunidad pueda problematizarse y plantear cambios entre sus propias dificultades y problemas que identifique (Montero, 2004). Además, generar una postura crítica y propositiva con su realidad mediante un proceso de concientización e intercambio de saberes y experiencias (Freire, 1969).

Para transformar la realidad, ya sea desde una investigación y/o intervención; tiene que proponerse un trabajo que nos lleve a acercarnos a la comunidad. Desde la perspectiva de la psicología comunitaria en contextos de violencia social se plantea que la participación, el reconocimiento de diferencias y capacidades serán claves para fortalecer los recursos comunitarios. También, que los procesos y acciones que la comunidad pueda generar y sean llevadas a acciones de naturaleza colectiva para el buen trato y convivencia (Velázquez, 2007). Asimismo, conocer sus características e ideologías, sus prácticas y motivaciones; pues de esta manera podremos entender y plantearnos qué quiere conseguir y cambiar la comunidad (Montero, 2006).

La propuesta comunitaria del pintado de las casas fue una acción colectiva; cuyos objetivos estuvieron relacionados con el fortalecimiento y la generación de un espacio saludable de convivencia. Algunas de las experiencias que nos sirvieron para poder considerar la ejecución de esta estrategia fueron: el proyecto “Colores para Antioquia” ejecutado por el Centro de Investigación, Educación y Desarrollo (CIED), en alianza con la Municipalidad Distrital de Antioquia, ubicado en el valle de Lurín, Lima y el proyecto “Nueva imagen para el Cerro San Cristóbal” ejecutado por el programa Construyendo Perú del Ministerio de Trabajo en el Centro Histórico de Lima.

En estas experiencias previas se observa que una acción colectiva que contiene solidaridad entre el diálogo y la acción permite que se fortalezca la capacidad de los actores para reconocerse a sí mismos, siendo integrantes y miembros del mismo sistema de relaciones sociales lo cual contribuyó con la disminución de los problemas de violencia familiar y fortalecer una convivencia comunitaria saludable. (Melucci, 1999).

Método

La propuesta se realizó desde las líneas metodológicas de la Investigación Acción Participativa (Colmenares , 2012). Se consideró la familiarización y el diagnóstico participativo entre tres a cuatro sesiones de talleres participativos en un período de dos meses. Se realizó la intervención durante un periodo de 8 meses planteándose objetivos con la población, lo cual generó un proceso de construcción colectiva y redes de apoyo a nivel de la comunidad.

Participantes

En la comunidad de Occacahua se encuentran registrados un aproximado de 66 comuneros o cabezas de familia, haciendo una población total de aproximadamente 300 personas entre varones, mujeres, niños, jóvenes, adultos y adultos mayores de la población.

La participación de la población fue en su mayoría mujeres adultas y jóvenes (35 participantes), como también varones adultos y jóvenes (23 participantes). Sin embargo, en general la participación fue colectiva, ya que desde niños hasta adultos mayores fueron involucrándose en las actividades de manera intermitente y/o constante.

Procedimiento

Se partió de las reflexiones que las y los participantes iban haciendo durante las primeras sesiones del trabajo comunitario; que consistió en identificar los significados o representación de los colores en la propia convivencia comunitaria (Movimiento Manuela Ramos, 2012). Es así, que surgió como propuesta el pintado de las casas para contribuir con la disminución de los problemas y conflictos en la comunidad.

Se seleccionaron tres colores cuyos significados (aquellos que se dieron desde la comunidad) estén ligados a la buena convivencia y los lazos comunitarios: Primero; *el color verde* relacionado con el crecimiento de las plantas, la esperanza, la productividad, el progreso, el buen vivir. Segundo, *el color amarillo* asociado al sol, a la alegría, la vida, la claridad. Y tercero, *el color celeste* relacionado con el agua, la vida, la limpieza, la salud. En este marco, las familias de acuerdo al color que eligieran, tenían que promover la utilización de las características asociadas a cada color en su vivencia familiar y comunal. Durante cada una de las sesiones se realizó el trabajo de retroalimentación del significado de los colores.

De manera transversal en la duración de la experiencia se trabajó dicho significado y su relación de una vida saludable con la comunidad y la familia. Asimismo, la comunidad en su conjunto debió contribuir a favorecer la utilización de todas estas características y valores en las relaciones sociales y comunitarias. Una vez afianzado lo anterior, se procedió al pintado de casas y se formaron grupos por sectores de la comunidad. Antes de terminar la experiencia comunitaria se realizó una retroalimentación general del trabajo; la comunidad evidenció su compromiso de conservar sus casas y sobre todo poner en práctica las significaciones otorgadas a dichos colores.

Esta comunidad altoandina tiene diferentes características y actividades; entre las que encontramos las sociales, actividades como la faena, la *mink'a* (trabajo colectivo de reciprocidad), *chaninchay* (intercambio de trabajo entre pobladores), *rakinakuy* (compartir colectivamente un terreno o espacio de reunión; como comer, tomar, trabajar o bailar). También, el *ayni* (brindar apoyo a un poblador en actividades agrícolas o caseras), las mismas que se realizan en labores como la siembra, cosecha, construcción de viviendas y espacios comunales, etc. Después, las económicas; tiene como principal actividad económica la crianza y venta de animales auquénidos, ovinos, vacunos y equinos. La agricultura generalmente es utilizada para el autoconsumo, el intercambio o trueque, en menor medida es destinada a la venta.

Las actividades políticas; la comunidad está organizada bajo la autoridad de una junta comunal, la misma que está integrada por presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, vocales y teniente. Están regidos por su estatuto comunal.

Periódicamente la comunidad asiste a asambleas comunales; entre una o dos veces por mes, como también cuando es necesario convocan a reuniones urgentes e inmediatas, donde se toman acuerdos trascendentes para el devenir comunitario. Las tradicionales; se encuentran el Yahuar Fiesta (celebración costumbrista) y el TticaPallana (celebración “recojo de flores”), ambas celebraciones comunales. Realizan carrera de caballos, competencias colectivas, bailes y cantos costumbristas entre varones y mujeres, donde los colores en las prendas y accesorios de vestir están presentes.

Para el trabajo comunitario se necesita conocer las características de la comunidad; sus condiciones de salud tanto física como mental en la comunidad (AMARES, 2007). Por ello, fue importante conocer el contexto a través de la familiarización y las problemáticas de la población en el diagnóstico participativo; se realizó la identificación de las necesidades sentidas por la comunidad. Se evidenciaron algunos problemas como el miedo y desconfianza, sentimientos de inseguridad, desorganización y segmentación de la comunidad.

Los criterios utilizados para la priorización de los problemas fueron:

1. Necesidades sentidas de la comunidad.
2. Abordaje de la problemática relacionada a la Salud Mental Comunitaria.
3. Análisis de la problemática en base a las causas.
4. Participación activa de la comunidad y los facilitadores.

Se realizó el trabajo por medio de la formación de dos grupos de informantes: mujeres y varones, siendo ellos jóvenes, adultos y adultos mayores, los cuales identificaron y seleccionaron tres problemas de salud mental que hayan percibido en su comunidad. Después, realizaron la presentación y exposición en plenaria de los problemas elegidos, siendo estos el alcoholismo “tomar mucho alcohol”, la violencia familiar y CAI “maltrato de los soldados”, envidia entre vecinos, discriminación, violencia infantil, violencia psicológica “insultos”, robos, abigeato (robo o hurto de ganado), maltrato físico, castigo de militares, problemas entre comuneros. Seguidamente, se pasó a la jerarquización de problemas mediante la discusión de tres problemas que la comunidad notó como principales: el alcoholismo, la violencia familiar y CAI.

Finalmente, se llegó a elegir por mayoría, la problemática de violencia y secuelas psicosociales del CAI para la intervención comunitaria. La CVR (2004) señala la necesidad de reparar, que implica revertir un clima de indiferencia y planteó un Plan Integral de Reparaciones (PIR); de manera individual como colectiva, simbólica y material. Dándose especial atención al rescate de memoria y dignidad de las personas, a la educación y salud mental, como también desarrollo comunal y servicios básicos. Frente al problema seleccionado, los participantes propusieron diferentes alternativas de solución; como elegir una autoridad en la comunidad que controle la violencia, conversar en la casa, que varones y mujeres deben cumplir sus acuerdos por la buena convivencia. Y generar mejores relaciones entre los miembros de la comunidad como lo tienen con la naturaleza, es ahí que plantean los significados de los colores como estrategia comunitaria.

Objetivo General

Promover el bienestar en las poblaciones afectadas por el conflicto armado interno en el marco de las recomendaciones de Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación y el Plan Integral de Reparaciones en el Departamento de Apurímac.

160

Objetivos Específicos

Fomentar el desarrollo de estrategias y potencializar capacidades y recursos. Recuperar la memoria colectiva para el fortalecimiento de la identidad cultural.

Resultados y Discusión

Los resultados de esta experiencia se dieron en tres aspectos; primero, la identificación y fortalecimiento de los recursos personales, familiares y de la población. Segundo, la capacidad de agencia para generar condiciones de vida saludables y la participación activa en la construcción del sentido de comunidad. Y tercero, destacar las prácticas culturales y la creatividad como elementos reparadores.

En cuanto al primer resultado, las capacidades de los participantes fueron fortalecidos a través del desarrollo de habilidades para la resolución de conflictos y el planteamiento de herramientas para el manejo de relaciones interpersonales, lo cual impactó de manera positiva en la comunidad. Asimismo, la organización comunitaria no sólo fue un medio sino un fin para la autogestión de la población, generando un sentimiento de ciudadanía entre sus miembros (Degregori, 2013).

En relación a la capacidad de agencia de la comunidad para la mejora de las condiciones de vida y la participación activa en la construcción del sentido de comunidad. Se utilizaron herramientas metodológicas como talleres relacionados con la recuperación de la memoria histórica de la comunidad. Así que, se evidenció su experiencia positiva previa para la resolución de problemas y dificultades propias de su contexto socio político (Rivera, Velázquez & Morote, 2014). A partir de este trabajo, se realiza en el Distrito de Tambobamba el fortalecimiento de las redes institucionales, realizando alianzas con diferentes instituciones en la comunidad, como: las Instituciones Educativas de Occacahua, el puesto de salud del Ministerio de Salud (MINSA), el Centro de Emergencia Mujer del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMPV) y el Hospital de Tambobamba (MINSA). Esto permitió la sostenibilidad de la intervención realizada por espacio de un año, porque al activar la participación y la respuesta desde los otros actores. Permitted que tanto la comunidad como las instituciones se sientan parte de un mismo proyecto: mejorar la calidad de vida de la comunidad (Montero, 2006).

El segundo resultado fue el fortalecimiento del sentido de comunidad a través de la participación activa de sus miembros. Que permita la búsqueda de condiciones de vida saludables (Wiesenfeld, 2011). Además, la agencia desde la comunidad para crear transformación de su realidad. Fue necesario reconocer el aporte de las comunidades y familias en la resolución de sus problemas (Béjar, 2011). Donde cada miembro, entre autoridades y ciudadanos puedan opinar, plantear recursos para una mejor convivencia y fortalecimiento de su comunidad. Mediante la participación activa, que supone la intervención de organizaciones sociales (comunidades) en el diseño, ejecución y evaluación de proyectos o programas sociales, valorando su cultura y respetando la diversidad.

El tercer punto, busca revalorar y fortalecer lo que la comunidad hace desde lo cotidiano; el arte y la creatividad relacionados con la reparación de la población, la recuperación de las prácticas culturales frente a la fragmentación del tejido social (Velázquez, 2007; Bell, 2009). Entendemos que la mejora de la salud mental es un proceso complejo y multicausal, que pueden influir diferentes factores. Entonces, si queremos comunidades saludables, será necesaria la mejora de las condiciones materiales como es el pintado de las paredes de las casas. Esto se encuentra relacionado al bienestar de la persona – comunidad, al convertirse ésta en “un mejor lugar para vivir” (Velázquez, 2007).

Reflexiones finales

En el contexto peruano; las diversas experiencias comunitarias se han encontrado en dos tipos de organizaciones comunales: una de tendencia individualista que tiende a fragmentar el tejido social, por lo que, el abordaje deber iniciarse desde los lazos primarios de confianza. Y segundo, donde las comunidades tienden a buscar el fortalecimiento de su organización, esta última fue la apuesta de nuestra propuesta presentada en este artículo. Que buscó que la organización comunal sea la protagonista de la transformación social, de tal manera que se logró reconocer sus recursos, generando bienestar entre sus miembros. Esta propuesta creativa no sólo queda en el mero hecho de pintar casas, sino también es una apuesta política por la transformación (Montero, 2004). La generación de cambio y ciudadanía por medio de un método dialógico, hacia la construcción de espacios saludables para generar sentido de bienestar, en relación consigo mismo y con los demás.

Finalmente, creemos que estos espacios de interacción con la comunidad nos han permitido no sólo generar cambios sociales, sino también retroalimentarnos a nosotros mismos, sobre la importancia de apostar por una psicología transformadora de espacios colectivos, sociales y comunitarios. Fortaleciendo la gran capacidad de agencia que se pueda encontrar en las comunidades; sobre todo en aquellas que a pesar de la poca presencia del Estado, siguen creciendo y conviviendo en un contexto de amplias diferencias y brechas sociales, y económicas.

Referencias

- AMARES. (2007). *Guía de capacitación para la intervención en salud mental comunitaria*. Lima: Ministerio de Salud, Programa de Apoyo a la Modernización del Sector Salud y su Aplicación en una Región del Perú.
- Béjar, H. (2011). *Justicia Social Política Social*. Lima: Ediciones ACHEBE.
- Bell, L. (2009). "The Story of the Storytelling Project: An Arts-Based Race and Social Justice Curriculum." *Storytelling, Self, Society* 5: 107–118.
- Centro de Investigación, Educación y Desarrollo (2004). *Colores para Antioquia*. Lima: CIED.
- Colmenares , A. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3 (1), 102-115.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003). *Informe Final* . Lima: CVR.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2004). *Hatun Willakuy: Versión abreviada del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación.
- Correa, C. (2013). *Reparaciones en Perú:El largo camino entre las recomendaciones y la implementación*. Lima: Centro Internacional para la Justicia Transicional.
- Degregori, C. (2013). *Los límites del milagro: comunidades y educación en el Perú*. Lima: IEP.
- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de libertad*. Santiago: FAO.
- Goldbard, A. (2006). *New Creative Community: The Arts of Cultural Development*. Oakland: New Village Press.
- Griffin, C. (2000). "More than Simply Talk and Text: Psychologist as Cultural Ethnographers." In *Reconfiguring Psychology and Culture*, edited by C. Squire, 17–30. London: Routledge.
- Grupo de trabajo de salud mental de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos. (2006). *SALUD MENTAL COMUNITARIA EN EL PERÚ: Aportes temáticos para el trabajo con poblaciones*. Lima.
- Heras, P., Fernández, E., Costa, S., Gil, E., Fernández, D., & Herreros, T. (2008). *La acción política desde la comunidad*. España: Editorial GRAÓ.
- Kemmis, S. & McTaggart, M. (2005). "Participatory Action Research: Communicative Action and the Public Sphere." En: Denzin, N. & Lincoln, Y.(2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*, 559–603. Thousand Oaks: Sage.

- Melucci, A. (1999). *Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Centro de Estudios Sociológicos.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo. (2008). *Programa "Construyendo Perú" en el Cerro San Cristobal*. Lima: MTPE.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Movimiento Manuela Ramos. (2012). *Proyecto "Cotabambas- Apurímac- Perú: Respuesta Comunitaria desde las mujeres por sus derechos y contra la violencia"*. Lima.
- Narvaja, A. (s.f.). *Algo Especial del presente: Medio ambiente, espiritualidad y cultura*. Recuperado el 02 de Agosto de 2015, de Algo Especial del presente: Medio ambiente, espiritualidad y cultura: <http://www.algoespecialpresente.blogspot.com.ar/2015/07/doscientas-casas-para-crear-identidad.html>
- Olarte, E. G., Romero, C., & Tubino, F. (2014). *Inclusiones y desarrollo humano: relaciones, agencia, poder*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Rivera, M., Velázquez, T., & Morote, R. (2014). Participación y fortalecimiento comunitario en un contexto post-terremoto en Chíncha- Perú. *Psicoperspectivas: Individuo y sociedad*, 144-155.
- Sonn, C., Stevens, G. & Duncan, N. (2013). "Decolonisation, Critical Methodologies and why Stories Matter." En: Stevens, G.; Duncan, N. & Hook Race, D. (2013) *Memory and the Apartheid Archive: Towards a Transformative Psychosocial Praxis*, 295–314. New York: Palgrave Macmillan.
- Uffe, M. (2013). *Y después de la violencia que queda? víctimas, ciudadanos y reparaciones en el contexto post-CVR en el Perú*. Buenos Aires: CLACSO.
- Velázquez, T. (2007). *Salud Mental en el Perú: Dolor y propuesta. La experiencia de Huancavelica*. Lima: CIES/ CARE/PCS.
- Wiesenfeld, E. (2011). La Psicología Social Comunitaria en América Latina: ¿Consolidación o crisis?. *Psicoperspectivas (13) 2*, 2014 pp. 6-18